

Para

Julio/Agosto 2018

DISCERNIR

Vida Esperanza y Verdad



EL DISEÑO DIVINO
DE LA FAMILIA

Contenido

Noticias

24 Visión del mundo

26 Visión del mundo
El incierto futuro de Europa

Columnas

3 Analice esto
Viviendo a su imagen

29 Cristo vs. cristianismo
¿Qué significa realmente ser salvo?:
¿salvo de qué?

31 Por cierto
El llamado de la eternidad

Artículo principal

4 El diseño divino de la familia
El matrimonio y la familia no “evolucionaron”, pero las familias de hoy definitivamente son muy diferentes al diseño de Dios.

Secciones

7 Escalones hacia la adultez: la secuencia del éxito
La transición de la adolescencia a la adultez puede ser abrumadora, llena de nuevas responsabilidades y decisiones que cambian la vida.

10 Una oportunidad para el diablo
¿Qué hay de malo con enojarse? Hay muchas razones en nuestras vidas y en los noticieros para estar molestos, pero la Palabra de Dios nos advierte acerca del peligro de dejar que nuestro enojo se salga de control.



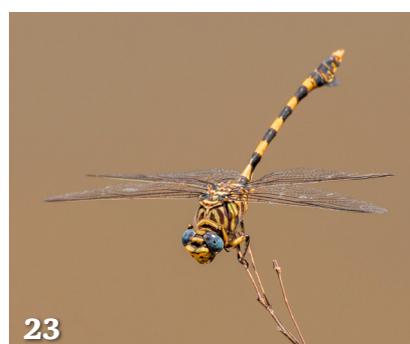
4



10



20



23

14 Cuatro claves para criar hijos resilientes

Aunque no siempre podemos proteger a nuestros hijos del dolor y las dificultades, hay cosas que podemos hacer para ayudarles a enfrentar la adversidad con una mentalidad positiva.

17 El curioso misterio de la curiosidad

Es curioso cómo la curiosidad puede sacar lo mejor y lo peor de nosotros. ¿Cómo podemos cultivar sus beneficios y evitar sus inconvenientes?

20 Corazón, alma y mente: tres componentes del amor a Dios

¿Importa la manera en que adoramos a Dios? ¿Son nuestros sentimientos acerca de nuestra relación con Él lo único que importa?

23 Maravillas de la creación de Dios

DISCERNIR

Vida Esperanza y Verdad

Julio/Agosto 2018; Vol. 5, No. 4

Discernir es publicada cada dos meses por la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, como un servicio para los lectores de su sitio web, VidaEsperanzayVerdad.org. Cada número es publicado en línea en Vidaesperanzayverdad.org/discernir.

© 2018 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial. Todos los derechos reservados.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker (presidente), Richard Pinelli, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker

Personal administrativo

Presidente: Jim Franks
Editor general: Clyde Kilough

Administrador de contenido editorial: Mike Bennett

Editor administrativo: David Hicks

Editor: David Treybig

Colaborador: Erik Jones

Corrector de textos: Becky Bennett

Edición en español

Editor general: León Walker

Colaboradores: María Mercedes de Hernández, Manuel Iturra, Saúl Languarica, Susana Languarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor de Garduño, Iván Vera

VIVIENDO A SU IMAGEN

¿Qué es más impresionante, la creación de la vida o la creación del cómo vivir?



La creación de la vida por Dios es sobrecogedora en su magnificencia. ¿Se ha puesto a pensar en quién es usted? En algún momento, un minúsculo óvulo humano, más pequeño que el punto al final de esta frase, se unió con un espermatozoide aún más minúsculo, y juntos contenían toda la información genética que lo produjo a usted, un ser humano único en el mundo.

Es difícil mejorar la forma en que el rey David lo expresó hace tres mil años, mientras reflexionaba en la maravilla de la reproducción humana y exaltó al Dios que la creó. “Porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre”, escribió en Salmos 139:13-14. “Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado”.

Incluso los ateos se maravillan ante la complejidad y el diseño de tantas formas de vida. Pero los creyentes ven mucho más allá: la creación es testigo de la necesidad de un Creador. En otras palabras, es una de las muchas pruebas de que Dios existe. Y la vida humana, dado que fuimos hechos a su imagen, ¡es la cúspide de su creación!

El manual de instrucciones

Con tantas personas que se asombran ante la creación de la vida, es extraño —y triste— que también tantos (incluso creyentes) presten tan poca atención a una creación igual de importante: el camino de vida que Dios diseñó para nosotros.

Dios también desea que vivamos a imagen de su vida. Si Él diseñó las leyes físicas que regulan las complejidades de los cuerpos vivos, ¿no es lógico que también haya diseñado las leyes espirituales, mentales y emocionales que gobiernan la complejidad de las relaciones humanas?

De hecho, la Biblia es su manual de instrucciones para ayudarnos a comprender las reglas y la mejor manera de llevar nuestras relaciones con Dios y con otros seres humanos.

Menoscabada y atacada

Dado que la familia es la estructura base de todas las relaciones humanas, a menudo escribimos acerca de cómo fortalecer el matrimonio, el desarrollo de los niños y los la-

zos familiares en general. Pero una vez al año (generalmente en la edición de julio/agosto), incluimos varios artículos especialmente dedicados a la familia.

¿Por qué darle tanta importancia a este tema? Porque la santidad de la vida y de la familia está siendo menoscabada, si no directamente atacada. La mayoría del tiempo es atacada por ignorancia; pero también muchas veces el ataque es un rechazo intencional a nuestro Creador. Sea cual sea el caso, nuestro deseo es suplir la falta de conocimiento al respecto y contrarrestar estos ataques a los valores familiares.

“El principio de la sabiduría es el temor del Eterno”, escribió Salomón, “los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza” (Proverbios 1:7). Un buen ejemplo de este principio es comprender que el Séptimo Mandamiento de Dios —no cometerás adulterio— está diseñado para proteger toda la estructura familiar. Cuando los esposos se aprecian, aman y son fieles el uno al otro, se crea un ambiente de lealtad, compromiso y estabilidad crecientes que se extiende a los hijos, los nietos y la sociedad.

“El principio de la sabiduría es el temor del Eterno”, escribió Salomón, “los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza” (Proverbios 1:7). Un buen ejemplo de este principio es comprender que el Séptimo Mandamiento de Dios —no cometerás adulterio— está diseñado para proteger toda la estructura familiar. Cuando los esposos se aprecian, aman y son fieles el uno al otro, se crea un ambiente de lealtad, compromiso y estabilidad crecientes que se extiende a los hijos, los nietos y la sociedad.

Otra dimensión de reproducción

Aún más hermoso y sorprendente es el hecho de que, mientras más aprendemos acerca de la familia en la Biblia, más vemos que Dios no ha terminado su creación. En realidad, el matrimonio y la familia son un modelo de la siguiente etapa milagrosa del plan de Dios. Si el milagro de la reproducción humana le parece sorprendente, ¡espere a comprender el de la reproducción espiritual!

El apóstol Juan escribió asombrado: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios... Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1 Juan 3:1-2).

Ya sea que le interese la familia física o la espiritual, nos alegra que esté con nosotros buscando de aprender más acerca de la maravillosa creación de Dios y el camino que diseñó para nosotros.

Clyde Kilough
Editor



El matrimonio y la familia no “evolucionaron”, pero las familias de hoy definitivamente son muy diferentes al diseño de Dios. Entender cuál era su plan desde un principio puede ayudarnos a construir mejores familias ahora y prepararnos para entrar en su familia eterna y perfecta.

Por Mike Bennett

EL DISEÑO DIVINO DE LA FAMILIA

La Biblia dice que el matrimonio simboliza un grande y maravilloso misterio (Efesios 5:32). También describe cuál es el resultado del increíble amor de Dios en términos de relaciones familiares:

“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios” (1 Juan 3:1).

Pero estos ideales contrastan mucho con la realidad de las familias modernas. Debido a las desdichas que tantos experimentan, el matrimonio y la familia pueden parecer instituciones obsoletas que la evolución debería eliminar.

¿Azar o diseño?

¿Cómo se convirtieron el matrimonio y la familia en la unidad básica de casi todas las sociedades en el mundo y la historia? Según algunos, la familia es el resultado de la evolución, y la monogamia, un error.

La antropóloga Margaret Mead, por ejemplo, afirma: “Los padres son necesidades biológicas, pero accidentes sociales”. Ella cree que la evolución pudo fácilmente haber creado otras estructuras sociales donde los padres no tuviesen un rol permanente.

El biólogo evolucionista David P. Barash además escribe: “La monogamia está amenazada por nuestra misma biología. Los hombres generalmente son más grandes que las mujeres, tienen mayor masa muscular, tienden más a la violencia y tardan más en madurar sexualmente. Todos estos factores son característicos de una especie animal donde los machos compiten con otros para aparearse con múltiples hembras” (“Is Monogamy Over?” [¿Llegó la monogamia a su fin?], *Time*, 21 de septiembre del 2015, p. 64). Sin embargo, Barash agrega:

“Aunque la monogamia no es natural y por lo tanto no es fácil, ofrece el beneficio del cuidado biparental. Es raro observar el cuidado biparental en una especie a menos de que el macho esté seguro de su relación genética con la descendencia —una certeza que sólo la monogamia puede dar. Y ya que los bebés humanos necesitan tanto cuidado, protección e inversión de sus padres, los humanos, probablemente más que cualquier otra especie, se benefician mucho de la monogamia”.

Otros científicos también han hablado acerca de las ventajas del matrimonio y la familia. El artículo de portada de la edición del 13 de junio del 2016 de la revista *Time* resumió algunos de los beneficios que tiene el matrimonio incluso en nuestro mundo de constante cambio:

“Al mismo tiempo, sigue aumentando la evidencia de que pocas cosas son tan buenas para la vida, el cuerpo y la liquidez como permanecer casado. Las parejas que han permanecido juntas hasta una edad avanzada consideran que es una experiencia única, una ex-

periencia sublime seguir casados’, dice Karl Pillemer, un gerontólogo de la Universidad de Cornell que realizó una encuesta intensiva a 700 personas para su libro *Lessons for Loving* [Lecciones para amar]. ‘Todos (el 100 %) dijeron en algún momento que su largo matrimonio era lo mejor de sus vidas.

“Pero todos también dijeron que el matrimonio es difícil’, agrega Pillemer, ‘o bien, muy, muy difícil” (p. 38).

(Los beneficios de crecer en una familia biparental para los hijos se han documentado en muchos estudios. Vea el recuadro “Datos acerca de la familia” para conocer algunos.)

Pero, ¿son el matrimonio y la familia un simple accidente evolutivo, instituciones que la evolución tarde o temprano eliminará? O ¿hay alguna razón detrás de los beneficios —y las dificultades— de estas relaciones tan íntimas?

Desde el principio

Dios se atribuye la creación del matrimonio y la familia.

Cuando se le preguntó a Jesucristo acerca del divorcio, Él lo puso en el siguiente contexto:

“Él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mateo 19:4-6).

Dios diseñó la íntima relación del matrimonio para que fuera exclusiva y duradera, además de un símbolo del profundo lazo que hay entre Jesucristo y la Iglesia (Efesios 5:32). Su deseo era que los matrimonios procrearan hijos que vivieran según su Palabra, y que la familia reflejara la relación eterna que Él quiere tener con nosotros (Malaquías 2:15; 2 Corintios 6:18).

Fracasos familiares

A pesar de estos propósitos divinos, los errores humanos pronto mancharon la hermosa relación que Dios tenía en mente. Adán y Eva sucumbieron a tentaciones que los llevaron a condiciones de vida mucho más difíciles y a la batalla de los sexos. Su primer hijo cedió ante la envidia y mató a su propio hermano; y así la familia ha ido cayendo cuesta abajo desde entonces.

¿Acaso hubo un error en el diseño de Dios? No. Somos nosotros los que nos hemos desviado del diseño. Las malas decisiones humanas (como remplazar el amor y el compromiso por lujuria y egoísmo) y los atajos (como el sexo premarital, la falta de preparación y la falta de dedicación) impiden el desarrollo de la perfecta relación que Dios describió en la Biblia.

El diseño ha resistido lo suficiente como para beneficiar a millones a través de la historia. Pero nuestras variaciones de la familia tienen fallas profundas y han producido demasiados males trágicos, desde familias disfuncionales hasta abuso. No debemos confundir estos fracasos humanos con las instituciones perfectas que Dios creó.

Redescubriendo el diseño divino

La Biblia nos da varias claves para construir la clase de relaciones que Dios diseñó. Veamos cuatro de ellas.

- **Amor y respeto.** El apóstol Pablo resumió la base de las instrucciones para esposos y esposas en Efesios 5:33:

“Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido”.

El amor y el respeto son fundamentales en todas las relaciones, pero lo que este pasaje (comenzando en el versículo 22) parece estar diciendo es que, al amar a su esposa sin egoísmo como Cristo ama a la Iglesia, el esposo está supliendo una profunda necesidad de ella y le facilita el respetarlo y amarlo. De la misma manera, el respeto de la esposa suple una profunda necesidad de su marido y le facilita a él amarla y respetarla. Todo esto contribuye a una atmósfera sana de mutua sumisión y apreciación a Dios (vv. 20-21).

Descubra más en nuestros artículos en línea “[El papel del hombre](#)” y “[El papel de la mujer](#)”.

- **Educación y honrar.** Efesios 6:4 instruye a los padres a criar hijos “en disciplina y amonestación del Señor”, o como dice la versión de la Biblia La Palabra: “educarlos, más bien, instruídlos y corregidlos como lo haría el Señor”. Los padres deben enseñarles a sus hijos cómo vivir una vida responsable y en línea con la Palabra de Dios de una forma que los anime y no los “provoque”.

Al mismo tiempo, a los hijos se les recuerda que deben “honrar” a sus padres, tal como enseña el Quinto Mandamiento, el “primer mandamiento con promesa” (Efesios 6:2). Aprender desde pequeños a honrar y someterse a la autoridad aumentará sus probabilidades de tener una vida larga y próspera (v. 3).

Nuevamente, la educación y el honor pueden beneficiar muchos tipos de relaciones, pero son especialmente beneficiosos en la relación padre-hijo. Descubra más en nuestros artículos “[La crianza de los niños: los primeros años](#)”, “[Ayudando a nuestros hijos a crecer](#)” y “[Quinto mandamiento: honra a tu padre y a tu madre](#)”.

Para más información acerca de estos y otros consejos prácticos y bíblicos para tener un matrimonio y una familia felices, consulte la sección “Relaciones” de nuestro sitio web VidaEsperanzayVerdad.org. Comprender el verdadero propósito de estas relaciones fundamentales puede ayudarnos a ver más allá de los desafíos y las frustraciones del presente, hacia una vida llena de significado y gozo como hijos de Dios por la eternidad. **D**

Datos acerca de la familia

Ésta es una breve muestra de las estadísticas acerca de las familias alrededor del mundo:

- “Según los datos de 100 países alrededor del mundo... la inestabilidad familiar es mayor en los países con más hijos de madres solteras y parejas que cohabitan... En otras palabras, a lo largo del mundo el matrimonio parece estar asociado con la estabilidad familiar para los niños, mientras que la cohabitación generalmente se asocia a la inestabilidad” (*World Family Map 2017*).
- “La tasa promedio de niños nacidos fuera del matrimonio en los países de la OCDE [35 países industrializados que pertenecen a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico] es de 40 %” (*The Economist*, 25 de noviembre del 2017, p. 16).
- De los 17 países con información, “entre 30 % (Corea del Sur) y 78 % (Argentina) de los adultos alrededor del mundo están completamente o muy satisfechos con su vida familiar” (*World Family Map 2017*).

Éstas son algunas estadísticas en los Estados Unidos:

- “En 1960, sólo 5 % de todos los nacimientos ocurrían fuera de un matrimonio. En 1970, esa cifra se había duplicado a 11 %, y para el año 2000, un tercio de todos los nacimientos ocurrían en mujeres solteras. Los nacimientos fuera del matrimonio siguieron aumentando hasta mediados del 2000, cuando se estabilizaron en 40 %” (Centro de Investigación Pew).
- “Si bien los matrimonios son menos estables que antes, siguen siendo más estables que las uniones de cohabitación... Aproximadamente uno de cada cinco niños nacidos dentro de un matrimonio experimentará la ruptura del matrimonio para cuando tenga nueve años. Pero la mitad de los niños nacidos en una unión de cohabitación experimentará la ruptura de esa unión dentro del mismo lapso” (Centro de Investigación Pew).
- “Entre el 2015 y el 2016, los informes de consumo de drogas ilícitas en los 30 días pasados disminuyeron en los niños de octavo grado del 8 al 7 %, pero se mantuvieron estables en los niños de décimo y doceavo grado, con 16 y 24 % en el 2016” (*Childstats.gov*).
- “Hoy en día 28 % de los hogares se componen de una sola persona —un aumento de 13 % estimado en 1960” (*U.S. Census Bureau*).

ESCALONES HACIA LA ADULTEZ:

LA SECUENCIA DEL ÉXITO

La transición de la adolescencia a la adultez puede ser abrumadora, llena de nuevas responsabilidades y decisiones que cambian la vida. Pero ésta es una secuencia que puede conducirnos al éxito.

Por Isaac Khalil

A veces las nuevas responsabilidades nos hacen pensar en la importancia de hacer las cosas bien, en el orden correcto. Para mi esposa y para mí, la reciente llegada de nuestro primer hijo nos hizo ver la necesidad de hacer algunas mejoras en nuestro patio. La abrupta bajada de dos metros que se encuentra a sólo metros de nuestra casa, y en la que antes ni siquiera pensábamos, de repente se convirtió en una amenaza para la seguridad de nuestro pequeño. Y pronto descubrimos que los constructores originales de nuestra terraza habían hecho un muy mal trabajo.

Les faltó poner un muro de contención para evitar que la tierra se deslizara y los pilares que sostenían la terraza estaban muy por fuera del terreno. Nuestra pequeña terraza se estaba inclinando cerro abajo.

Los errores del constructor original se convirtieron en nuestro problema, y lo que hubiera sido un trabajo fácil mientras la casa se construía, era un

trabajo mucho más complejo ahora. Necesitábamos una excavadora que nivelara el terreno y le volviera a dar forma, y además construir dos grandes muros de contención.

Sólo podíamos pensar en lo fácil que esto hubiera sido si el trabajo se hubiera hecho bien, en el orden correcto, desde el principio.

El orden correcto

Construir cualquier cosa —sea una terraza o una vida— puede ser difícil. Pero con la planificación correcta, cualquier tarea puede simplificarse, aun si no sabemos cómo terminará todo.

Tomemos por ejemplo la construcción de una casa. Hay pasos específicos que deben realizarse en un orden especial. En general esos pasos son:

1. Definir una ubicación.
2. Inspeccionar el terreno para ver si se puede construir ahí.
3. Comprar la propiedad.
4. Desarrollar un diseño y un presupuesto.
5. Obtener los permisos necesarios.
6. Contratar a un constructor.
7. Poner los cimientos.
8. Construir las paredes.
9. Instalar el techo.
10. Trabajar en el interior.

¿Se imagina qué pasaría si no realizáramos estos pasos en el orden correcto? ¿Sería imposible comenzar el paso nueve —el techo— sin haber seguido las etapas anteriores!

¿Por qué entonces tanta gente vive su vida haciendo las cosas en el orden equivocado?

La secuencia del éxito

Dios hace todo de forma ordenada y nos enseña a hacer lo mismo (1 Corintios 14:33, 40). Desde hace mucho tiempo, la Palabra de Dios trazó los principios que conducen a una vida exitosa y feliz, y hoy en día las investigaciones respaldan la secuencia del éxito que encontramos en la Biblia.

The Millennial Success Sequence [La secuencia del éxito de los mileniales], publicada en el 2017 por Wendy Wang y W. Bradford Wilcox para el *Institute for Family Studies*, describe la secuencia de hitos que resulta en una transición exitosa hacia la adultez. En resumen, es un estudio con evidencia estadística actualizada respaldando las verdades que nuestra sociedad una vez aceptó como sentido común.

The Millennial Success Sequence informa que 97 % de los mileniales (jóvenes nacidos alrededor de los años noventa) que han seguido la llamada “secuencia del éxito” —educarse, conseguir un trabajo, casarse y tener hijos, *en ese orden*— no se encuentran en la pobreza para cuando se convierten en jóvenes adultos (entre 28 y 34 años).

En cambio, quienes no siguen esta secuencia en el orden correcto tienen más dificultades en la vida y más probabilidad de caer en la pobreza.

(Si usted ya ha cometido errores de este tipo, consulte nuestro artículo en línea “[Del fracaso al éxito](#)” para recibir consejos sobre cómo mejorar las cosas.)

Educarse

“Una inversión en conocimiento es la que da el mejor interés” —Benjamin Franklin.

Una persona sabia tendrá un plan y los medios para recibir un ingreso estable antes de formar un hogar y una familia (Proverbios 24:27). Y en nuestro mundo moderno, recibir educación es parte fundamental de ese plan. Ya sea un título en una institución de educación superior o un oficio, tener educación conduce a mejores trabajos y sueldos, mejor salud, menos estrés y mejores habilidades sociales y psicológicas.

Dejar la secundaria antes de terminar, en cambio, cierra las puertas a muchas oportunidades y puede resultar en un trabajo mal remunerado. Además, probablemente se añada el estrés de necesitar más de un empleo para pagar las cuentas. No tener educación implica una alta probabilidad de terminar en la pobreza.

La falta de educación no sólo cierra puertas en el ámbito del trabajo, sino también en el del matrimonio. Los cuentos de hadas están llenos de parejas con grandes diferencias socioeconómicas —como Aladín y la princesa Jasmín, y Cenicienta con el príncipe Encantador— pero en la realidad, estas uniones son pocas y raras.

Una persona sabia busca conocimiento y la manera de aplicarlo según la Palabra de Dios (Proverbios 18:15; Juan 17:17). La educación es clave para tener una vida más feliz y exitosa, y los jóvenes deberían esforzarse por tener la mejor educación posible dentro de sus circunstancias.

Trabajar, y trabajar duro

“Los sueños no se hacen realidad por arte de magia; se requiere sudor, determinación y trabajo duro” —Colin Powell.

Nuestro mundo es el mundo de lo instantáneo. Todo está al alcance de la mano; excepto el éxito. Eso sólo se obtiene con trabajo, y trabajo duro.

Tomemos por ejemplo a la estrella del básquetbol Michael Jordan. Jordan era tan bueno que hacía parecer el

éxito algo fácil. Pero detrás de su gran gloria hubo mucho trabajo duro.

Cuando era joven, ser rechazado por el equipo de básquetbol de su secundaria le enseñó al jugador valiosas lecciones. Jordan dice: “Creo que no quedar en el equipo me animó a mejorar mi juego, y también me enseñó que si te pones metas y trabajas duro por ellas, el trabajo duro puede ser recompensado”.

Así que practicó, practicó y practicó, y practicó duro, tal como si estuviera jugando en el equipo. Como resultado, años más tarde se convirtió en uno de los mejores basquetbolistas de la historia.



“Cuando la ley de Dios y su Camino determinan cada aspecto de nuestra vida, podemos alcanzar el éxito máximo y permanente.”

La comparación que hizo Salomón de un trabajador flojo con uno diligente también muestra cómo nuestras acciones afectan nuestros resultados: la desidia conduce a la pobreza y el trabajo duro a la riqueza (Proverbios 10:4). Si hacemos un mal trabajo, no podemos esperar ser exitosos; pero el trabajo duro y la diligencia sí nos llevarán al éxito —especialmente cuando escogemos nuestra ocupación sabiamente, de acuerdo con los estándares de Dios.

Matrimonio

En el pasado, casarse era la norma entre los jóvenes, pero ahora hay más solteros que casados en este grupo etario.

Los mileniales tienden a postergar el matrimonio y la paternidad más que las generaciones anteriores, y tienden más a convivir con una pareja antes o en lugar de casarse.

¿Por qué esta postergación o evasión del matrimonio? Algunos buscan a la persona indicada. Otros se han divorciado o han enviudado; y otros simplemente sienten que las responsabilidades y los riesgos del matrimonio son muy grandes. En consecuencia, convivir y tener relaciones amorosas casuales son las alternativas consideradas aceptables.

Dios, sin embargo, piensa diferente. Aunque la Biblia no pone un límite de edad para casarse, sí nos dice que el matrimonio debe venir antes que el sexo y los hijos.

Las Escrituras enseñan que el matrimonio, si se conduce bien, puede ser una bendición maravillosa. Los matrimonios pueden fallar por muchas razones, incluyendo el mal manejo de las finanzas, el abuso, la interferencia de otras personas, la inmadurez, la violencia, la ira, la infidelidad, los celos y la irresponsabilidad. El camino de Dios, sin embargo, requiere de una actitud madura, y eso minimiza los riesgos.

Sólo entonces, tener hijos

“Tal vez no podamos preparar el futuro para nuestros hijos, pero al menos podemos preparar a nuestros hijos para el futuro” —Franklin D. Roosevelt.

El estudio demuestra que los mileniales que siguieron la secuencia teniendo hijos dentro del matrimonio son los más exitosos. Lamentablemente, la tendencia cre-

ciente es tener hijos antes o fuera de éste. Un tercio de los mileniales de edades entre 28 y 34 ha tenido al menos un hijo antes o fuera del matrimonio (un aumento comparado con el 20 % en la generación *Baby Boomer*). Y si acotamos los datos a sólo los mileniales con hijos, el porcentaje aumenta a 55 %.

Según el informe, quienes han tenido hijos antes de casarse tienen una mayor probabilidad de ser pobres. 28 % de los jóvenes que tuvieron hijos antes o fuera del matrimonio está en la pobreza, comparado con sólo 5 % de quienes se casaron primero.

Hoy en día, la norma es tener sexo, convivir, tener hijos y asociarse financieramente antes de casarse. Pero este error de hacer las cosas en el orden incorrecto sólo conduce a la infelicidad y la pobreza.

La pieza faltante es el compromiso de por vida que viene con el matrimonio. Dios diseñó el sexo para que fuera un lazo entre las parejas casadas, y Él quería que los niños se criaran en familias estables.

Un matrimonio comprometido y amoroso (Proverbios 5:18-19) con hijos que son un regalo de Dios (Salmos 127:3) es una fuente de muchísimo gozo.

Otro escalón hacia el éxito permanente

Esta secuencia del éxito puede llevarnos a un éxito temporal. Pero para alcanzar el éxito permanente se requiere de otro paso. El estudio no incluyó este paso porque es uno que se discierne espiritualmente (1 Corintios 2:10-11). Nos referimos a la principal decisión que se puede tomar en la adultez: incluir a Dios en nuestra vida.

Cuando la ley de Dios y su Camino determinan cada aspecto de nuestra vida, podemos alcanzar el éxito máximo y permanente. Aún si hemos cometido errores en nuestra vida pasada —si no hemos seguido la secuencia del éxito— el proceso de cambiar para seguir a Dios hace del verdadero éxito una opción posible.

Descubra más en nuestro sitio web VidaEsperanzayVerdad.org y nuestro artículo “[La conversión: ¿qué dice la Biblia acerca de la conversión al cristianismo?](#)”. **D**

UNA OPORTUNIDAD PARA EL DIABLO

¿Qué hay de malo con enojarse? Hay muchas razones en nuestras vidas y en los noticieros para estar molestos, pero la Palabra de Dios nos advierte acerca del peligro de dejar que nuestro enojo se salga de control.

Por Jeremy Lallier





Naamán era un hombre importante. Como comandante del ejército sirio, tenía el respeto de sus compatriotas y de su rey. La Biblia lo llama “varón grande delante de su señor... lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado el Eterno salvación a Siria” (2 Reyes 5:1).

Pero Naamán tenía un problema. “Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso” (v. 1).

Lepra. Naamán sufría de una enfermedad lenta y dolorosa que destruía gradualmente su sistema nervioso y le producía lesiones desagradables en todo el cuerpo. Si no sanaba pronto, la enfermedad acabaría con su capacidad de sentir y ver, dejándolo eventualmente vulnerable a infecciones que podían podrir sus extremidades.

No existía una cura para la lepra en el mundo antiguo. Nadie en Siria, ni siquiera el panteón de dioses, tenía la habilidad o el poder para curar este mal. Pero una

joven esclava israelita le había contado a la esposa de Naamán historias acerca de un profeta de su pueblo que podía sanar cualquier enfermedad. Entonces, Naamán el grande —Naamán el honorable, el hombre valeroso en extremo, el victorioso comandante— decidió descubrir si las historias eran ciertas.

¿Falta de respeto?

Cuando Naamán llegó a la puerta del profeta, su recepción fue un poco menos glamorosa de lo que esperaba. “Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Vé y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio” (v. 10).

¿Un *mensajero*? Naamán había viajado desde Siria con todo su séquito, ¿y en lugar de extenderle una alfombra roja, Eliseo tenía el descaro de enviar un *mensajero*?

El comandante quería un alboroto. Un hombre de su posición merecía hacer un escándalo.

“Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.”

Entonces “Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre del Eterno su Dios, y alzará su mano y tocará el lugar, y sanará la lepra. Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, ¿no seré también limpio? Y se volvió, y se fue enojado” (vv. 11-12).

La ira y el pecado

La Biblia tiene mucho que decir acerca de la ira. Es una emoción complicada y multifacética; no siempre es buena, pero tampoco siempre es mala.

Uno de los pasajes más interesantes al respecto viene del apóstol Pablo, quien les advirtió a los efesios: “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo” (Efesios 4:26-27).

Hay mucho que podemos aprender de esta frase inspirada por Dios. Pablo nos está diciendo que es posible enojarse *sin pecar*. Eso es importante. Y también nos dice que hay una clase de enojo apropiada y una que no lo es.

También nos dice que, aunque nuestro enojo sea justificado, debería tener un límite de tiempo. No sacamos nada bueno en aferrarnos a la ira día tras día, permitiéndonos estar cada vez más y más enojados.

Pero lo que es más importante, este pasaje nos advierte que cuando manejamos el enojo de forma incorrecta, le damos cabida al diablo en nuestra vida. La Biblia de las Américas lo traduce de esta manera: “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, *ni deis oportunidad al diablo*” (énfasis añadido).

Buscando una oportunidad

Piense por un momento en esta inquietante verdad:

Satanás está buscando una *oportunidad* para meterse en su vida.

No es sólo una casualidad que aprovechará si llega. Parte de su plan de batalla es hacer que usted se enoje. Que se ponga *furioso*. Y no sólo una o dos veces, sino vez tras vez, tan a menudo como sea posible. Mientras más enojado pueda mantenerlo, mejor será su oportunidad de ganar.

La Biblia describe a Satanás como el “príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás” (Efesios 2:2-3).

Alrededor del mundo, Satanás está cultivando hijos

de desobediencia y de ira, animándolos a enfocarse lo más posible en sus propios deseos carnales.

Y no es difícil darse cuenta de que está teniendo éxito. Pablo profetizó que “en los postreros días... habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita” (2 Timoteo 3:1-5).

Es casi como si Pablo hubiera escrito estas palabras mientras veía un noticiero actual. Los adjetivos que usa son perturbadoramente acertados para describir el interminable desfile de historias deprimentes que se suceden en las noticias día tras día.

Pablo vio todo eso en el horizonte y al final dijo: “a éstos evita” (v. 5).

Ciudades sin muros

Las actitudes y comportamientos de los hijos de ira son contagiosos. Son algo de lo que debemos distanciarnos tanto física como mentalmente. Y si las advertencias de Pablo no son suficientes, el libro de los Proverbios también dedica varios versículos a los problemas inherentes de ser una persona iracunda:

- “Como ciudad derribada y sin muro es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda” (Proverbios 25:28).
- “El hombre iracundo levanta contiendas, y el furioso muchas veces peca” (Proverbios 29:22).
- “El necio da rienda suelta a toda su ira, mas el sabio al fin la sosiega” (v. 11).
- “El necio al punto da a conocer su ira; mas el que no hace caso de la injuria es prudente” (Proverbios 12:16).
- “Si el hombre sabio contendiere con el necio, que se enoje o que se ría, no tendrá reposo” (Proverbios 29:9).
- “La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor” (Proverbios 15:1).

Hay muchas palabras duras allá afuera. Muchas personas iracundas dejando salir toda su ira, burlándose o rabiando contra la sabiduría de Dios, ofendiéndose rápidamente y animando peleas. Eso significa que hay muchas ciudades derribadas y sin muros —muchas vidas que Satanás puede fácilmente manipular y usar para sus propios propósitos.

Si queremos estar seguros de no ser una de esas ciudades, la Biblia nos da importantes consejos para reforzar nuestras murallas.

La ira y la justicia

Podemos empezar por lo que acabamos de leer en Proverbios: una persona sabia puede recibir un insulto sin responder; no dice todo lo que piensa o siente ante cualquier oportunidad; y sabe cómo calmar una situación con sus palabras en lugar de empeorarla.

Mientras más trabajemos en áreas como éstas, menos oportunidades tendrá Satanás de entrar en nuestra vida.

Los escritores del Nuevo Testamento se adentran incluso más en el tema y describen el problema de fondo. Santiago por ejemplo escribió: “todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios” (Santiago 1:19-20).

Éste probablemente sea el versículo más importante acerca del tema. Ser una persona iracunda y furiosa no sólo le da a Satanás una ventaja estratégica sobre nuestra vida, también es un camino que nos aleja de Dios. La justicia de Dios no se produce, no puede fomentarse y es activamente ahogada por la ira del hombre.

En otras palabras, los momentos de nuestra vida que nos hacen enojarnos nos plantean una elección. Debemos elegir entre la ira del hombre y la justicia de Dios —entre darle una oportunidad al enemigo y emular el carácter de nuestro Creador.

David dice que Dios es “misericordioso y clemente... Lento para la ira, y grande en misericordia” —un Dios que “no ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades” (Salmos 103:8, 10). Así es como la paciencia y la justicia de Dios se ven en acción, y son un modelo de cómo nosotros debemos tratar a los demás.

Cabe destacar, sin embargo, que Dios es *lento* para la ira, y Santiago nos anima a ser *lentos* para enojarnos. Pero esto no significa que Dios nunca se enoja, significa que cuando lo hace, lo hace por la razón correcta y en el momento preciso. Como seres humanos, esto no nos es natural, pero mientras más estemos en sintonía con la mente y perspectiva de Dios, mejor podremos hacerlo.

Luminares en el mundo

La historia de Naamán casi terminó cuando él se fue furioso. Estaba enojado por cómo lo habían tratado y,

en su frustración, pudo fácilmente haberse subido a su carruaje, volver a Siria y pasar el resto de su vida como un leproso.

Pero, ¿habría valido la pena?

No. Lo que pasa es que cuando nos dejamos guiar por la ira, no hacemos las cosas por que valgan la pena. Las hacemos porque nos sentimos heridos, o menospreciados, o agraviados y buscamos maneras de atacar o vengarnos.

Así se sentía Naamán. Hasta que sus criados lo hicieron entrar en razón. “Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio?” (2 Reyes 5:13).

Esto fue un cable a tierra para Naamán. ¿Realmente iba a tirar por la borda la oportunidad de sanarse de una enfermedad incurable sólo porque el remedio no le parecía lo suficientemente elegante?

Al final, Naamán se calmó “y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio” (v. 14).

La historia de este hombre nos recuerda que cuando nos dejamos llevar por la ira podemos tomar malas decisiones y perdernos buenas oportunidades. El libro de Proverbios describe en detalle cuáles son algunas de estas malas decisiones y el daño que pueden causar. Y Pablo nos enseña que, además de todo, la ira sin control puede fácilmente abrirle una puerta al diablo en nuestra vida.

Vivimos en un mundo iracundo, lleno de gente iracunda que hace cosas iracundas. No es de sorprenderse que “el mundo entero está bajo el maligno” (1 Juan 5:19). Pero Dios nos llama a que seamos diferentes —que seamos mejores que eso. “Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo” (Filipenses 2:14-15).

Dios quiere que usted crezca en su justicia y brille como luminar en un mundo de tinieblas. Satanás quiere llenarlo de oscuridad y mantenerlo enojado y distraído del propósito de su existencia.

No le dé a su adversario esa oportunidad. **D**

Cuatro claves para criar HIJOS RESILIENTES



Aunque no siempre podemos proteger a nuestros hijos del dolor y las dificultades, hay cosas que podemos hacer para ayudarles a enfrentar la adversidad con una mentalidad positiva.

Por Becky Sweat

Hace algún tiempo me acerqué a un grupo de niños en la Iglesia y les pregunté cómo había estado su semana. La franqueza de sus respuestas me tomó por sorpresa: “Alguien a quien consideraba un buen amigo dijo una mentira acerca de mí”. “Reprobé mi examen de álgebra”. “Mi perro murió”. “Mis padres me dijeron que venderán nuestra casa y tendré que cambiarme de escuela”.

La breve conversación me hizo reflexionar. Como adultos, a menudo vemos la niñez como una etapa libre de preocupaciones. Y es cierto, la mayoría de los niños tiene menos presiones y responsabilidades que sus padres. Pero esta etapa no es un tiempo libre de estrés en lo absoluto. Los niños a veces lidian con responsabilidades de la escuela,

problemas familiares, alguien que los molesta o maltrata en el colegio, alguien que los hace sentir excluidos, la traición de sus amigos, mal desempeño en algún deporte, enfermedades o accidentes.

De una manera u otra, ellos también enfrentan dificultades, decepciones y obstáculos.

Resiliencia

Pero lo que puede ayudar a un niño a enfrentar todas estas adversidades es la misma cualidad que ayuda a los adultos: la resiliencia. La resiliencia a menudo se define como la habilidad de recuperarse o reponerse en tiempos de dificultades. Significa levantarse tras ser noqueado y seguir adelante con optimismo y confianza.

Según la psicóloga infantil Caren Baruch-Feldman, Ph.D., ser resiliente no sólo se trata de volver a nuestro estado anterior después de un problema, también puede implicar volverse más fuerte.

“Las personas resilientes entienden que al final serán fortalecidas por los problemas y desafíos que enfrentan”, explica Baruch-Feldman, autora de *The Grit Guide for Teens* [La guía de la valentía para los adolescentes]. “Cuando nos esforzamos y aprendemos de nuestros errores, es cuando crecemos”. La doctora también explica que la resiliencia no sólo nos ayuda a superar las dificultades, sino que se desarrolla mejor justo en medio de ellas.

Nuestra tendencia natural como padres tal vez sea tratar de proteger a nuestros hijos del dolor y la adversidad. Y hay momentos para hacerlo, claro, pero no podemos, ni debemos, hacerlo siempre. Los problemas son parte de la vida, y tanto niños como adultos debemos estar preparados para ellos.

El apóstol Pedro nos dice: “no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese” (1 Pedro 4:12). Los niños necesitan desarrollar resiliencia, no sólo para sobreponerse a los desafíos presentes, sino también en preparación para las pruebas futuras.

Aunque algunas personas son naturalmente más resilientes que otras, esta cualidad puede desarrollarse y aprenderse. Ya sea que sus hijos estén en edad preescolar o en la secundaria, nunca es demasiado pronto, o demasiado tarde, para enseñarles a ser resilientes.

Éstas son cuatro formas en las que podemos ayudarles a desarrollar esta vital cualidad:



ENSÉÑELES A RESOLVER PROBLEMAS

Cuando los niños saben cómo resolver sus problemas, se vuelven más resilientes. Si cometen un error o algo no resulta como lo esperaban, serán capaces de tomarlo con

“Las personas resilientes entienden que al final serán fortalecidas por los problemas y desafíos que enfrentan.”

calma y verlo como una oportunidad de mejorar.

La mejor manera de enseñarles esto a sus hijos es aprovechar las oportunidades de aprendizaje. Si su hijo está intranquilo por algo que sucedió, piensen juntos en varias soluciones posibles. Pregúntele cosas como: “¿Qué crees que deberías hacer al respecto?”, o “¿cómo crees que podrías mejorar la situación?”

Usted puede compartir sus ideas con él o ella, pero preséntelas como pasos a considerar en lugar de órdenes. También puede ayudarle a evaluar todas las opciones, notando el lado positivo y negativo de cada una, pero deje que sea él o ella quien decida cuál es el mejor curso de acción.

“Aunque usted siempre debería estar disponible para guiar y apoyar a sus hijos, anímelos a decidir qué hacer por ellos mismos”, aconseja la doctora Baruch-Feldman. “Esto les dice que confía en ellos para resolver sus propios problemas y los anima a hacerse cargo de la situación”.

A medida que sus hijos adquieran experiencia en resolución de problemas, aunque sean problemas pequeños, estarán más preparados para manejar obstáculos más grandes, añade Baruch-Feldman.

Obviamente, las decisiones que les permita tomar y el grado de libertad que les dé para hacerlo dependerán de la edad y madurez de sus hijos y de la gravedad del problema.



NO LOS ESCUDE DE LA ADVERSIDAD

Ningún padre quiere ver a sus hijos sufriendo o desanimados, por lo que es muy tentador tratar de solucionar todos sus problemas. Pero a menos que el problema esté más allá de sus capacidades o puedan resultar gravemente heridos, deberíamos resistir el impulso de intervenir.

“Si usted los sobreprotege, ellos se volverán dependientes de usted para resolver sus problemas y sentirán que no pueden hacer nada para arreglar la situación que enfrentan”, advierte Debbie Pierce, consejera profesional privada con sede en Texas.

Recuérdese a sí mismo que sus hijos no siempre estarán con usted y el momento para enseñarles a enfrentar las adversidades es ahora. Muy a menudo, los niños se sienten más motivados a buscar soluciones cuando están en un mal momento.



INCÚLQUELES UNA ACTITUD OPTIMISTA

El optimismo y la resiliencia van de la mano. “Tener una actitud positiva nos empodera; elimina algo del estrés y nos hace sentir más energizados para hacer el trabajo difícil, porque es difícil seguir adelante”, dice la doctora Baruch-Feldman.

Podemos ayudar a nuestros hijos a mantenerse optimistas recordándoles el lado bueno de las cosas cuando están desanimados —las cosas que *sí* van bien, lo que tienen para agradecer o las lecciones que están aprendiendo de sus pruebas. De esta manera, no se centrarán sólo en lo negativo. Si su pequeño ha estado enfrentando una situación difícil por algún tiempo, felicítelo por su tenacidad.

Otra buena práctica es la de cierta jovencita que tiene un “diario de bendiciones”. “Cada noche escribo tres cosas buenas que pasaron ese día”, explica ella. “Luego, cuando me siento mal por algo, mis padres me animan a leer mi diario de bendiciones para recordar todo lo bueno de mi vida”. Esto la ayuda a permanecer positiva.

Por otro lado, tenga cuidado de no restarle importancia a los problemas de sus hijos. El clímax de una dificultad trágica, por ejemplo, no es el momento para decirles “mantén la cabeza en alto” o “mira el lado positivo”. Frases como éstas pueden hacerles sentir que están siendo corregidos por expresar sus más profundos sentimientos de dolor. La mayoría de los niños no estarán listos para ver el lado bueno de las cosas sino hasta haber hablado de sus emociones.

Decir en cambio: “Entiendo que esto es muy difícil para ti, pero también confío en que puedes superarlo”, valida sus sentimientos y les dice que usted cree en sus habilidades para resolver el problema.

“Usted quiere hacerles saber a sus hijos que reconoce que están en una situación difícil, pero no es algo imposible de superar y confía en que ellos pueden lograrlo”, dice Pierce. Esto fomenta el optimismo y conduce a la resiliencia.



DIRÍJALOS HACIA DIOS

Por supuesto, nuestra fuente de fortaleza número uno es nuestra relación con Dios. Al fin de cuentas, es Él quien nos conduce a través de las pruebas, quien nos da el valor y la capacidad de navegar por las tormentas de la vida, y quien

“Ayude a sus hijos a comprender que Dios usa las pruebas para ayudarnos a desarrollar resiliencia, valor, paciencia y otras fortalezas, y para enseñarnos a confiar en Él.”

nos ayuda a recuperarnos y crecer. Pero, aunque usted sepa todo esto, no debe asumir que sus hijos tienen el mismo entendimiento. Traspáseles estas hermosas verdades a ellos.

Una manera efectiva de hacerlo es compartir sus experiencias personales. Cuando haya pasado por una prueba —ya sea de salud o financiera, un problema en el trabajo o las consecuencias de su propio error— compártalo con sus hijos. Obviamente, el nivel de lo que usted comparta dependerá de sus edades, pero esté dispuesto a compartir las lecciones que haya aprendido y la manera en que Dios le ayudó.

Pueden organizar un estudio bíblico familiar acerca de cómo Dios nos fortalece en los momentos difíciles. El libro de los Salmos en un excelente lugar para comenzar —especialmente estos pasajes 18:1-2, 32; 27:1; 31:21-24; 37:39; 46:1; y 138:3— así como Efesios 6:10; Isaías 40:29; 41:10; y Filipenses 4:13.

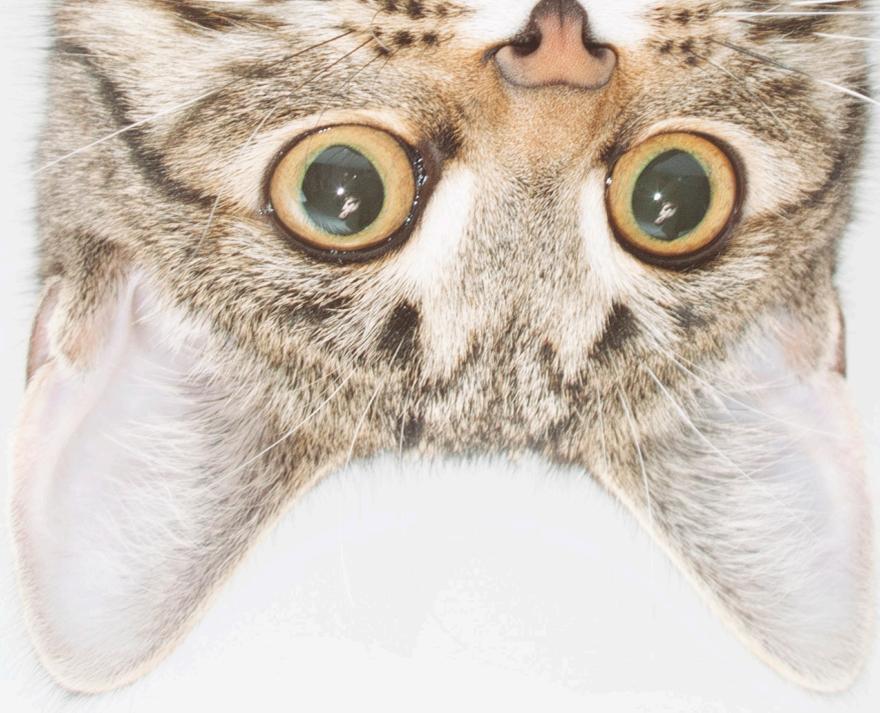
También es bueno comentar por qué Dios permite que tengamos pruebas. Romanos 5:3-4 nos dice que la tribulación produce un carácter a la manera de Dios. Ayude a sus hijos a comprender que Dios usa las pruebas para ayudarnos a desarrollar resiliencia, valor, paciencia y otras fortalezas, y para enseñarnos a confiar en Él. Es más fácil resistir cuando ampliamos la perspectiva y nos enfocamos en lo que Dios está haciendo en nuestra vida.

Lean las historias de héroes de la fe resilientes, como Moisés, José, Gedeón, David, Ezequías, Job y Pedro —personas que cometieron errores y enfrentaron dificultades, pero que con la ayuda de Dios soportaron el sufrimiento y siguieron adelante. Recuérdeles a sus hijos que Dios también los ayudará a ellos.

Cuando sus hijos pasen por pruebas, enséñeles a orar por fortaleza, resiliencia y la guía e intervención de Dios. Además, hágales saber que usted también orará por ello.

Jesucristo nos dijo que tendríamos aflicciones en esta vida (Juan 16:33). Es importante que como padres preparemos a nuestros hijos con los problemas relativamente menores que enfrentan ahora, para las pruebas mayores que pasarán como adultos.

Recuérdeles que no están solos. Siempre tendrán su amor y apoyo, y Dios siempre estará con ellos en las buenas y en las malas. **D**



El curioso misterio de la curiosidad

Es curioso cómo la curiosidad puede sacar lo mejor y lo peor de nosotros. ¿Cómo podemos cultivar sus beneficios y evitar sus inconvenientes?

Por Mike Bennett

Algunos creen que la Biblia se opone a la curiosidad. Está Eva, por ejemplo, y su experimento para ver si Dios mentía cuando les dijo que el comer del fruto del árbol prohibido les causaría la muerte. (Aunque Eva en realidad estaba más preocupada de descubrir si la serpiente decía la verdad — que comer del fruto prohibido les daría el conocimiento que Dios podía estar ocultando.)

La curiosidad de Eva arruinó su relación con Dios, cierto. Pero pensemos también en la curiosidad de Moisés al ver la zarza ardiente. Él se sorprendió y dijo intrigado: “Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema” (Éxodo 3:3). ¡Su curiosidad en este caso lo acercó a Dios!

Como tantas otras cosas, la curiosidad puede conducirnos al bien o al mal, a la vida o a la muerte.

Resultados

Albert Einstein dijo una vez: “No tengo talentos especiales. Sólo soy un curioso apasionado”.

El productor de cine Brian Grazer dijo: “La curiosidad ha sido la cualidad más valiosa, el recurso más importante, la motivación central de mi vida” (*A Curious Mind: The Secret to a Bigger Life* [Una mente curiosa: el secreto hacia una vida grandiosa], p. xiii).

¿Habrían ocurrido los mayores descubrimientos de la ciencia sin curiosidad? ¿Habrían los grandes artistas y genios creativos alcanzado la cúspide de sus campos sin la chispa de la duda y el gozo del descubrimiento?

Probablemente no. Pero si nuestro deseo de explorar más allá de los límites del conocimiento nos conduce al cénit de los logros humanos, la curiosidad obscena y morbosa a menudo apela a lo más profundo de nuestra maldad.

Ávidos de público, los publicistas y las páginas web se aprovechan de nuestros deseos íntimos con carnadas como:

- “Este chico realizó el proyecto más genial, y posiblemente ilegal, de la historia. ¿El resultado? Extraordinario.”
- “Este hombre publicó un anuncio publicitario que podría escandalizar (y asquear) a casi cualquiera.”

Tenemos que saber. Tenemos que verlo. Y aun si nos resistimos, la semilla está sembrada y no podemos evitar preguntarnos cómo será...

Clases de curiosidad

Mario Livio, astrofísico y autor de *Why? What Makes Us Curious* [¿Por qué? ¿Qué nos hace curiosos?], dice:

“La curiosidad tiene muchos sabores y todos son inspirados por diferentes cosas. A uno de ellos se le ha llamado curiosidad perceptual. Ésa es la curiosidad que sentimos cuando algo nos sorprende o no está de acuerdo con lo que sabemos o creemos saber. Es un sentimiento desagradable, una sensación de malestar. Es como una comezón que necesitamos rascar. Entonces tratamos de conocer la información para aliviar esa curiosidad.

“Por otro lado, también existe algo llamado curiosidad

epistémica, que es un estado agradable asociado a la expectativa de una recompensa... Ésa es la curiosidad que inspira todas las investigaciones científicas”.

El doctor Livio también menciona la “curiosidad específica”, una pregunta acerca de hechos que puede responderse con una búsqueda de internet, y la “curiosidad diversiva. Ésa es la que lleva a los jóvenes a mirar sus celulares constantemente, buscando mensajes de texto que les quiten el aburrimiento” (Wharton).

Curiosidad morbosa

La curiosidad puede ser buena o mala dependiendo de lo que nos hace pensar o hacer.

La revista *Psychological Science* publicó un estudio donde se demuestra que “nuestra curiosidad a veces es tan poderosa que nos lleva a escoger resultados potencialmente dolorosos y desagradables que no tienen beneficios aparentes, incluso cuando tenemos la capacidad de evitar esos resultados...”

“Así como la curiosidad llevó a Pandora a abrir la caja a pesar de las advertencias acerca de su dañino contenido, puede tentar a los humanos —a usted y a mí— a buscar información con consecuencias predeciblemente malas”, explica el autor del estudio, Bowen Ruan, de la Escuela de Negocios de Wisconsin en la Universidad de Wisconsin-Madison”.

Sin embargo, la revista *Scientific American* informó que, en uno de los experimentos, “los participantes a quienes se les animó a predecir cómo se sentirían luego de ver una imagen desagradable mostraron una menor tendencia a escoger ver esa imagen. Estos resultados sugieren que imaginar el resultado de satisfacer nuestra curiosidad antes de hacerlo puede ayudarnos a determinar si realmente vale la pena. ‘Pensar en las consecuencias a largo plazo es clave para mitigar los posibles efectos negativos de la curiosidad’, dice Hsee [coautor]”.

Influencias externas

Los educadores pueden encausar efectivamente el poder de la curiosidad con preguntas y pruebas de ingenio desafiantes.

Pero los publicistas de pornografía y otras cosas viles también hacen uso del poder de la curiosidad. Obviamente, queremos ver lo que está detrás de la cortina, o la bata. Naturalmente queremos saber lo que sucede después y nos es difícil resistirnos a lo emocionante, a traspasar el límite, a lo prohibido. Sentimos la comezón de saber, de entender, deseamos profundamente experimentar lo que según algunos está fuera de los límites y según otros es impresionante.

¿Cómo canalizar nuestra curiosidad natural en la dirección correcta y lidiar con las influencias externas?

Domine su curiosidad carnal

Cuando su curiosidad se esté inclinando hacia un deseo incorrecto, el chisme o cualquier otro mal.

“Siga indagando, explorando y buscando mejores y más rápidas maneras de hacer las cosas. Si la necesidad es la madre de la invención, la curiosidad sana bien podría ser el padre.”

No ceda. No deje que la atrayente imagen de ese algo indecente encuentre cabida en su mente. Siga el ejemplo del justo Job, quien dijo: “Hice pacto con mis ojos” para no mirar a ninguna mujer joven (Job 31:1).

Huya de la inmoralidad sexual (1 Corintios 6:18). No se deje seducir y no se quede pensando en lo incorrecto ni permita que su mente se llene del deseo insaciable de experimentarlo.

Considere la siguiente analogía: cuando estamos explorando en nuestro automóvil, sabemos que es sabio permanecer en el camino y obedecer las señales de tránsito. No permitimos que nuestra curiosidad nos lleve a caer a un precipicio. De la misma manera, cuando se trata de otros tipos de curiosidad debemos saber dónde ha puesto Dios las barreras y permanecer en la ruta. Mantenga su mente ocupada en los buenos desafíos y misterios que traen beneficios duraderos y no lamentos.

Cultive su curiosidad creativa

La Biblia está llena de preguntas y desafíos fascinantes. Tiene suficientes maravillas y misterios como para una vida entera ¡y mucho más!

Nunca deje de aprender. La escuela fue sólo el comienzo, y algunos creen que no uno muy bueno. El productor de cine Brian Grazer dice: “La curiosidad auténtica no se cultiva en la típica sala de clases de séptimo grado. Es inconveniente y alborotadora para el funcionamiento ordenado de la clase” (*A Curious Mind* [Una mente curiosa], p.14).

Obviamente, existen algunos profesores maravillosamente creativos que encienden chispas de curiosidad en sus alumnos. Pero, dependiendo de dónde y cuándo usted asistió a la escuela, es posible que necesite desaprender algunas de las formas en que la educación formal aplastó su curiosidad y frenó su creatividad. Incluso si nunca le gustó la escuela, puede reavivar el deseo y gozo puros del descubrimiento.

Cultivar la curiosidad también implica un esfuerzo mental. “Para que sea efectiva, la curiosidad debe ir de la mano con al menos dos cualidades fundamentales. Primero, la habilidad de prestar atención a las respuestas de sus preguntas... La segunda cualidad es la disposición a actuar” (*A Curious Mind* [Una mente curiosa], p. 9).

La curiosidad se puede aplicar positivamente en cualquier área de la vida. Ser curioso puede incluso fomentar

nuestras relaciones. Preguntarnos cómo otras personas ven la vida, o realmente interesarnos por lo que han experimentado y lo que piensan, puede ayudarnos a hacer amigos y fortalecer relaciones.

La curiosidad también puede ayudarnos a conseguir un buen empleo y mejorar nuestra situación laboral constantemente. Es un ingrediente necesario para la innovación y la creatividad.

Las fronteras del conocimiento humano se están expandiendo en todas las direcciones, así que usted puede tomar la decisión de limitar su enfoque e ir hacia donde nadie más ha ido, o ampliar su perspectiva y encontrar conexiones entre diferentes áreas que nadie más ha visto.

Nunca deje de preguntar. Google es una gran herramienta, claro, pero preguntarle a un ser humano podría hacerle ver cosas inesperadas o mostrarle una nueva perspectiva. Como dijo Brian Grazer: “no se puede buscar la respuesta a una pregunta que nadie ha hecho. Y no se puede buscar una idea nueva en Google” (*A Curious Mind* [Una mente curiosa], p. 197).

Siga indagando, explorando y buscando mejores y más rápidas maneras de hacer las cosas. Si la necesidad es la madre de la invención, la curiosidad sana bien podría ser el padre.

Cada respuesta genera una nueva pregunta

¿Se acaba alguna vez la emoción de la curiosidad y la creatividad?

El doctor Livio dice: “La esencia de la investigación científica, pero a veces también de la contemplación artística, es que la respuesta a cada pregunta abre una pregunta nueva. A veces, la nueva pregunta es aún más intrigante que la pregunta original, por lo que puede generarle aún más curiosidad”.

La Biblia dice que nuestro amoroso Dios quiere que seamos sus hijos (1 Juan 3:1). Y ¿qué tiene Dios preparado para sus hijos?

“Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9).

¡Dios ha tenido la eternidad para prepararse! ¿Se imagina una eternidad de descubrimiento, creatividad y gozo?

Ahora, tengo curiosidad: ¿qué le causa curiosidad a usted? Cuéntenos en nuestra [página de Facebook](#). **D**

Corazón, alma y 3 componentes de

¿Importa la manera en que adoramos a Dios? ¿Son nuestros sentimientos acerca de nuestra relación con Él lo único que importa?

Por David Treybig

Muchas personas dicen amar a Jesús. ¡Y qué buen sentimiento!

Sería maravilloso que todo el mundo sintiera lo mismo. Pero, ¿qué significa amar a Dios realmente? Dependiendo de la persona, esto podría representar una gran variedad de creencias y estilos de vida.

Por ejemplo hay muchas personas que dicen que son “espirituales pero no religiosas”. Quienes se identifican de esta manera, generalmente determinan sus propias creencias y formas de adoración sin participar de ninguna religión organizada.

Las autoridades religiosas tienen opiniones diferentes acerca de lo que esto implica. Algunos piensan que es sano para el cristianismo ofrecer más opciones, mientras otros lo ven como un error —un cristianismo superficial donde cada persona puede elegir lo que quiere hacer y sentirse bien con su elección.

¿Cómo debemos amar a Dios entonces? ¿Podemos amarlo como a *nosotros* nos parezca mejor?

Jesucristo dijo que era vano (vacío, sin valor) adorar a Dios según ideas humanas (Marcos 7:7). Entonces, en lugar de elegir nuestras preferencias entre las opciones vagas y confusas que hoy en día se ofrecen tan despreocupadamente, ¿no tiene más sentido permitir que la Biblia nos guíe en este tema tan importante?

El amoroso Dios definido

Uno de los principios fundamentales que encontramos en las Escrituras es que el amor a Dios requiere de acciones. Amar a Dios significa guardar sus mandamientos (1 Juan 5:3).

Contrario a las opiniones erradas de algunos, las leyes de Dios no son duras, molestas, irrealistas u obsoletas. De hecho, tras regresar a Jerusalén después de su cautividad en Babilonia, se les recordó a los judíos que Dios había descendido en el Monte Sinaí para darles “juicios *rectos*, leyes *verdaderas*, y estatutos y mandamientos *buenos*” (Nehemías 9:13, énfasis añadido).

En el pasado, Moisés les había advertido a los antiguos israelitas acerca de las consecuencias de rechazar la ley

de Dios y asumir “Tendré paz, *aunque ande en la dureza de mi corazón*” (Deuteronomio 29:19, énfasis añadido).

Estas escrituras aún se aplican hoy.

No podemos simplemente hacer lo que queramos cuando esto se opone a las instrucciones de Dios. Confirmando este principio, Jesús dijo: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que *hace* la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21, énfasis añadido). Pocas horas antes de su crucifixión, les recordó a sus discípulos: “Si me amáis, *guardad mis mandamientos*” (Juan 14:15, énfasis añadido).

Obedecer las leyes de Dios es muy importante, claro. Pero las expectativas de Dios no terminan ahí. Como veremos a continuación, nuestra forma de pensar, sentir y responder a sus mandamientos también es importante para Él.

Jesucristo y el amor a Dios

Durante su ministerio en la Tierra, Cristo reiteró un principio fundamental acerca de nuestra actitud al obedecer a Dios.

mente:

Amor a Dios



Cuando le preguntaron “¿cuál es el gran mandamiento en la ley?”, Cristo respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mateo 22:36-37).

Esta respuesta está en perfecta armonía con Deuteronomio 6:4-5, una sección de la Escritura a la que los judíos históricamente le dan mucha importancia, llamándola el *Shema* en alusión a la frase inicial “Oye, Israel”. El pasaje específico al que Cristo se estaba refiriendo es: “amarás al Eterno tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas” (v. 5).

Jesús además dijo que éste era “el primero y grande mandamiento” (Mateo 22:38). Es decir, era la instrucción básica de cómo debemos adorar a Dios.

¿Cómo logramos que nuestro corazón, alma y mente trabajen juntos para adorar a Dios?

Corazón

La palabra hebrea traducida como corazón, *leb*, y su sinónimo, *lebab*, se utilizan más de 800 veces en el Antiguo Testamento y, dependiendo del

contexto, pueden significar varias cosas. El *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo* de Vine dice que “corazón” puede referirse “al órgano del cuerpo... al interior («en medio») de algo... a la persona o a su personalidad... el centro de las emociones... el centro del conocimiento y de la sabiduría... el centro de la conciencia y del carácter moral”.

Si bien el corazón a veces se relaciona con la mente (Deuteronomio 8:5; 29:4), al parecer este concepto se refiere especialmente a la personalidad, el carácter y las emociones. Como anota el *Easton's Bible Dictionary* [Diccionario bíblico de Easton]: “El corazón es el ‘hogar de la vida personal’” (artículo “Corazón”). Y cuando entendemos todo lo que el corazón gobierna, es claro por qué nuestros corazones deberían estar entrenados en la justicia (Proverbios 3:1-4; 2 Pedro 2:14).

Aunque nuestro corazón puede engañarnos (Jeremías 17:9), todos nosotros, como el rey David, podemos arrepentirnos de nuestros pecados y pedirle a Dios que nos dé un corazón

“limpio” (Salmos 51:10). A través de este proceso, nuestros pecados pueden ser perdonados y podemos tener un corazón nuevo que no nos llevará a cometer los mismos errores de antes.

Dios quiere que practiquemos la justicia (Mateo 6:33), y por eso es correcto sentirnos mal —sentir culpa— cuando hacemos algo malo. Hoy en día muchos piensan que deben sentirse bien consigo mismos sin importar lo que hagan. Confían en sus emociones sin importar los hechos y tratan de buscar hechos que justifiquen sus sentimientos. Pero el momento para sentirnos bien con nosotros mismos es cuando nos arrepentimos de quebrantar las leyes de Dios y actuamos de acuerdo con sus instrucciones.

Debemos tener corazones entrenados en amar el camino de vida de Dios (2 Tesalonicenses 2:10), y debemos darnos cuenta de que nuestras emociones necesitan estar en armonía con su ley.

Alma

Muchas personas creen que el alma es un componente inmortal en los seres humanos, el cual sigue con

“Amar a Dios con toda el alma implica orientar todas nuestras actividades y prioridades en torno a Él y su camino de vida.”

vida después de que morimos. Pero esta idea equivocada proviene del paganismo y no está en la Biblia. La Palabra de Dios nos enseña que la palabra “alma” (*nephesh* en el Antiguo Testamento y *psuche* en el Nuevo) simplemente se refiere a la vida.

Cuando Dios sopló en Adán alienado de vida, él se convirtió en un ser vivo. Ezequiel 18:4 dice que “el alma que pecare, esa morirá” y, dado que todos hemos pecado (Romanos 3:23), todos moriremos eventualmente (Romanos 6:23; Hebreos 9:27).

Cuando eso suceda, nuestra conciencia dejará de existir —nuestros pensamientos “perecerán” (Salmos 146:4). Nuestra esperanza de vivir para siempre como seres espirituales está en la enseñanza bíblica de la resurrección de los muertos, no en la del alma inmortal. Para más detalles acerca de esto, consulte “[Resurrecciones: ¿qué son?](#)”.

Lo que Jesucristo quiso decir cuando habló de amar a Dios con toda el alma es que nuestra vida debe ser

guiada por Dios y su camino. *Albert Barnes' Notes on the Bible* [Comentarios bíblicos de Albert Barnes] dice que la frase “con toda tu alma” en Mateo 22:37 significa “estar dispuesto a dar la vida por él y darlo todo para servirle; vivir para él y estar dispuesto a morir si lo ordena”.

Dicho de otra forma, amar a Dios con toda el alma implica orientar todas nuestras actividades y prioridades en torno a Él y su camino de vida. Significa que el objetivo de nuestra vida sea obedecer todos los mandamientos de Dios.

Debemos adorar al verdadero Dios, evitar los íconos religiosos, dejar de usar el nombre de Dios en vano y guardar el sábado y las fiestas santas. También debemos esforzarnos por vivir en paz con todos y mostrarles respeto, tal como enseñan los últimos seis de los Diez Mandamientos, los cuales resguardan a la familia, fomentan las palabras y el comportamiento veraces y nos advierten acerca de la necesidad de controlar nuestros deseos humanos.

Mente

La palabra griega traducida como mente en Mateo 22:37 es *dianoia* y significa “la mente como la facultad de entender... manera de pensar o sentir” (*Thayer's Greek Lexicon* [Diccionario griego de Thayer]). En otras palabras, usar la mente es el ejercicio de pensar y razonar.

Muchas escrituras indican que el corazón y la mente son cosas separadas, pero complementarias en el amor a Dios. El rey David, por ejemplo, le aconsejó a Salomón que sirviera a Dios de todo corazón y con una mente dispuesta (1 Crónicas 28:9, Nueva Traducción Viviente). Y en Salomos 26:2, David le pide a Dios: “Exa-

mina mis íntimos pensamientos y mi corazón”. Jeremías además agrega que Dios puede ver “los pensamientos y el corazón” (Jeremías 20:12).

Algunos se preguntan por qué Jesucristo habrá dicho “mente” en Mateo cuando Deuteronomio 6:5 dice “fuerzas”. Tal vez fue porque quería mostrarle todo el significado de esta instrucción del Antiguo Testamento a un mundo muy influenciado por el pensamiento griego, cuyo enfoque estaba en la mente y el intelecto humanos. (Según Marcos 12, Cristo dijo tanto “mente” como “fuerzas”).

El punto es que, si queremos amar a Dios con todo nuestro ser, nuestra mente debería estar muy involucrada en ello. Además de amarlo con nuestro corazón y nuestra mente, Dios quiere que estemos habituados a enfocarnos en Él y su camino de vida. Y cuando nos sometemos a Dios, Él nos ayuda a pensar correctamente.

Dios promete que si somos guiados por el Espíritu Santo, podemos tener buen juicio espiritual (2 Timoteo 1:7, Biblia Dios Habla Hoy). Es muy importante ser guiados por el Espíritu, ya que éste nos guía a la verdad de Dios (Juan 16:13).

Tres componentes

Si queremos amar a Dios, debemos hacerlo como Él lo desea. No podemos simplemente diseñar nuestro propio sistema de adoración.

Para amarlo verdaderamente, debemos guardar sus mandamientos, y hacerlo con cada aspecto de nuestro ser —nuestro corazón, nuestra alma y nuestra mente. Como Dios mismo dijo: “Yo el Eterno, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras” (Jeremías 17:10). **D**

“Si queremos amar a Dios, debemos hacerlo como Él lo desea. No podemos simplemente diseñar nuestro propio sistema de adoración.”

Maravillas de la creación de DIOS



La vida de un insecto

Las libélulas pasan la mayor parte de sus vidas sin poder volar.

¡Es cierto! A pesar de vivir entre dos y tres años en total, las libélulas pasan la mayoría de ese tiempo bajo el agua como ninfas. Es sólo en la última etapa de sus vidas que sufren una increíble transformación: emergen del agua, mudan su exoesqueleto submarino y extienden sus perfectas y recientemente formadas alas por primera vez.

Dios también diseñó las libélulas para convertirse en pilotos naturales de la noche a la mañana. Pueden volar a velocidades que superan los 48 km por hora (más rápido de lo que corre Usain Bolt), y sus dos pares de alas les permiten planear como helicópteros en cualquier dirección, lo que les facilita seguir con la vista a sus presas. (Su visión de casi 360°, gracias a sus ojos grandes y bulbosos compuestos de 30.000 caras cada uno, tampoco les viene mal.)

Por si fuera poco, tal parece que cerca de 50 especies de libélulas (de las 5.200 existentes) migran tal como los pájaros. Los científicos aún intentan descubrir por qué se les dio a estos insectos el instinto de migrar —un comportamiento aún más intrigante cuando consideramos la duración de sus vidas. La migración de una libélula es un viaje en un solo sentido; serán sus hijos quienes hagan el viaje de regreso.

Bajo el agua o en el aire, la libélula sin duda es otra maravilla de la creación de Dios!

Fotografía: libélula tigre común (*Ictinogomphus ferox*)

Fotografía por James Capó, texto por Jeremy Lallier

Estadísticas de las familias en Estados Unidos

“Aproximadamente cuatro de cada 10 madres empleadas de tiempo completo dicen que no pasan suficiente tiempo con sus hijos. En comparación, 18 % de las madres empleadas de medio tiempo y 11 % de las madres que no trabajan dicen lo mismo. Por su parte, los padres que trabajan tienen mucha más probabilidad de decir que no pasan suficiente tiempo con sus hijos —la mitad de los padres empleados de tiempo completo dice esto.”

CENTRO DE INVESTIGACIÓN PEW

“La tasa general de maltrato de niños (definido como abuso físico, emocional o sexual, o abandono) descendió de 9,3 por cada 1.000 niños en el 2008 a 8,8 en el 2011. Pero en el 2015, la tasa aumentó a 9,2 por cada 1.000 niños. Los índices para los niños menores de un año han aumentado al doble de la velocidad que los de cualquier otro grupo”.

CHILDSTATS.GOV

“Cerca de 62 % de los niños tiene una madre que trabaja fuera de la casa, sólo un poco menos que el porcentaje de niños cuyos padres trabajan fuera de casa (66 %).”

U.S. CENSUS BUREAU



Cristianismo en Europa

“Entre las personas entre los 16 y los 29 años, la República Checa presentó el menor nivel de religiosidad, con 91 % de este grupo identificándose como no religioso. Similarmente, se encontraron altos niveles de indiferencia a la religión en Estonia (80 %), Suecia (75 %) y Holanda (72 %). Inglaterra (70 %) y Francia (64 %) también obtuvieron mayoría de jóvenes desinteresados por la religión organizada. (Incluso en Rusia, cuyos líderes contrastan el sano tradicionalismo de su país con el decadente Occidente, casi la mitad (49 %) de los jóvenes adultos se considera no religiosa.)

“Sin embargo, algunos países siguen siendo bastante devotos, en especial Polonia, donde sólo 17 % de los jóvenes adultos no se identifica con una religión y 82 % se identifica como católico. En Francia, el estudio arrojó que 23 % de esta generación se identifica como católica, comparado con 10 % que profesa el islam y 2 % que es protestante. En Inglaterra, sólo 7 % de los jóvenes adultos se identifica con el anglicanismo —la fe oficial del país— y menos de 10 % se identifica como católico. Los seguidores de la religión oficial de Inglaterra tal vez pronto sean superados por los musulmanes, quienes ahora ascienden al 6 % de la joven cohorte”.

THE ECONOMIST

“Creo que se debe tratar al cónyuge como se trata a los amigos... Un cónyuge a menudo está en segundo lugar. Así que trate a su cónyuge como trata a sus amigos. No dé sólo el 50 %. Si cada cónyuge da el 65 %, es una pareja perfecta.”

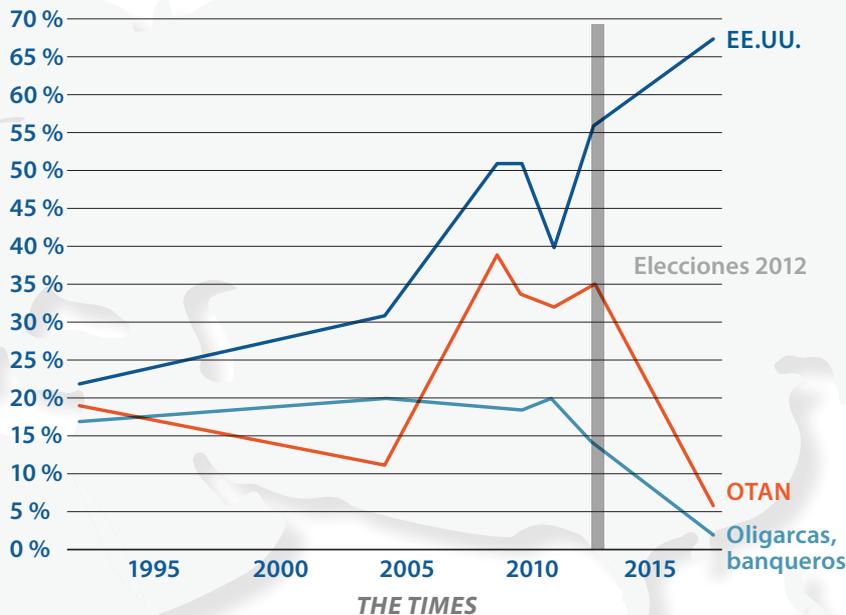
—BARBARA BUSH, casada con el expresidente de los Estados Unidos George H.W. Bush durante 73 años, describiendo el secreto para tener un matrimonio duradero (A.J. Jacobs, *It's All Relative* [Todo es relativo], p. 191). La señora Bush murió el 17 de abril del 2018.

Descubra más acerca de la familia en el artículo *“El diseño divino de la familia”*, PÁGINA 4

“Nunca ha habido tantas amenazas como ahora”.

—MICHAEL MORELL, exsubdirector y actual director de la CIA, quien actuó como informante de los cuatro pasados presidentes de Estados Unidos (*The Atlantic*).

¿A quiénes perciben los rusos como enemigos?



¿Dónde ocurrirá la próxima crisis financiera? Las deudas corporativas podrían ser las culpables

“Hasta el 2017, 37 % de las empresas multinacionales estaban altamente endeudadas. Esto es un aumento de cinco puntos porcentuales en comparación con la cifra estimada en el 2007, justo antes de la crisis financiera... El bono promedio es ahora sólo un poco menos que nulo”.

THE ECONOMIST

Explosión demográfica en Gaza

“Gaza tiene **una de las mayores densidades de población en el mundo**. En promedio, cerca de 5.479 personas viven en cada kilómetro cuadrado, y se espera que el número aumente a 6.197 personas para el 2020... Se estima que el número de habitantes de Gaza llegará a los 2,2 millones para el fin de la década, y a 3,1 millones para el 2030.

“Gaza también tiene una de las poblaciones más jóvenes del mundo. **Más de 40 % de sus habitantes son menores de 15 años...**

Gaza es considerablemente más pobre de lo que era en la década de los noventa. Su economía creció sólo 0,5 % en el 2017, según un reporte del Banco Mundial, con un ingreso anual per cápita que descendió de 2.659 dólares en 1994 a 1.826 dólares en el 2018.

“En el 2017, la franja de Gaza tenía la mayor tasa de desempleo en la base de datos de desarrollo del Banco Mundial... Con 44 %, la tasa es más del doble que la de Cisjordania... Y particularmente preocupante fue la **alta tasa de desempleo entre los jóvenes, la cual fue de más de 60 %**”.

BBC

¿Carrera de armas nucleares en el Medio Oriente?

“Arabia Saudita está buscando enriquecer su propio uranio, lo que aumenta la preocupación por una posible carrera de armas nucleares en Medio Oriente tras la retirada del presidente Trump del acuerdo con Irán.

“El príncipe heredero de Arabia Saudita, Mohammed bin Salman, advirtió durante un viaje a Estados Unidos en marzo que, si Irán desarrolla una bomba nuclear, su país ‘seguiría sus pasos tan pronto como sea posible’”.

THE TIMES





El incierto futuro de

¿Quién será el líder de Europa? Las recientes elecciones dieron paso a mandatarios con ideas radicalmente diferentes acerca de cómo llevar al bloque europeo hacia el frente del dividido continente. ¿Qué camino seguirá la Unión Europea?

Por Neal Hogberg

La Unión Europea (UE), que aún está afrontando una ola migratoria sin precedentes, enfrenta otras dos crisis existenciales. La primera es la salida de un miembro fundamental de la UE como lo es Inglaterra. Y la segunda, tiene que encontrar la manera de calmar la fuerte y creciente corriente de nacionalismo, populismo y “democracia liberal” que se expande por Europa central.

Un nuevo líder emerge en occidente

Con Inglaterra casi fuera de la UE, Alemania y Francia quedan como los únicos pesos pesados políticos y económicos del bloque.

No hace mucho, la revista *Time* coronó a Angela Merkel como la “canciller del mundo libre” y “Señora Europa”. Pero tras su reciente manejo de la crisis de refugiados sirios, su apoyo político se ha desplomado. En el 2017, la canciller obtuvo los peores resultados electorales en su partido desde 1942. Merkel luchó durante meses por formar un gobierno de coalición, pero esto afectó su imagen al punto de que se le llamara “el eslabón más débil de Europa”.

Por otro lado, quien ahora se está convirtiendo en el principal promotor de la UE es un banquero de inversiones de 40 años de edad que se lanzó a la política y contagia a todos con su entusiasmo por el bloque. Emmanuel Macron, el presidente más joven en la historia de Francia, se lanzó al estrellato político como un aventajado emprendedor político, y se acopló con un nuevo partido de centro conformado por los fragmentos de otros partidos en ruinas.

El joven y carismático dirigente emergió victorioso de las elecciones presidenciales en Francia. Su lema para derrotar a la candidata de derecha Marine Le Pen fue que la respuesta a los problemas de inmigración, desempleo y seguridad es más UE, no menos. (Por supuesto, no todos están tan entusiasmados con sus ideales juveniles.)



Europa

Llamados a rechazar el nacionalismo

Haciendo un llamado agitador al parlamento europeo, el señor Macron le advirtió a la unión de 28 naciones que “parece haber una guerra civil europea” entre la democracia liberal y el creciente autoritarismo. Además, animó a los líderes del continente a no convertirse en una “generación de sonámbulos” frente a un autoritarismo en aumento.

Pocas semanas después, Macron también exigió una integración más profunda y rápida de la UE hacia un superestado europeo, a la vez que aceptaba el Premio Carlo-magno por su trabajo “en servicio de la unificación europea” y su “postura decisiva” en contra del nacionalismo.

Macron animó a Bruselas a avanzar a toda velocidad hacia una mayor unión presupuestaria y la creación de una sola política internacional y estrategia de defensa. También compartió su visión de una Europa de dos velocidades, que les permita a algunos países integrarse rápidamente mientras otros mantienen su *statu quo*.

El mandatario denunció a los países miembros de la Unión Europea del oriente por su hostilidad a la inmigración e intolerancia ante las críticas por su presunta recaída en el estado de derecho. “La música del nacionalismo suena por toda Europa”, dijo Macron, y tal división “es como la lepra”.

Un nuevo líder en oriente

Pero Emmanuel Macron no es el único líder que está cambiando la política de Europa y amenazando la posición

dominante de la canciller alemana Angela Merkel en la UE.

El primer ministro húngaro, Viktor Orbán, consolidó recientemente su posición de poder, logrando para su amplio partido Fidesz una tercera victoria consecutiva en las elecciones parlamentarias de Hungría, que se llevaron a cabo en abril del 2018. Incluso antes de este éxito, una editorial del *Financial Times* afirmó que “ningún líder nacional de la UE reina soberano de la manera en que Viktor Orbán es dueño y señor de Hungría” (octubre del 2017).

Luego de transformarse de un ateo de izquierda a un autócrata populista de derecha, el señor Orbán se ha presentado a sí mismo como un franco guardián de Europa cristiana, protegiéndola del globalista proyecto europeo y la inmigración musulmana. “Debemos defender la cultura cristiana”, declaró el primer ministro”.

Abandonando la democracia al estilo occidental

Las agresivas acciones del señor Orbán para consolidar su poder han llevado a algunos líderes de la UE a llamarlo “el Victoriano” y “el hombre más peligroso de la UE”.

Según Paul Lendvai en *Orbán: Hungary's Strongman* [Orbán: el hombre fuerte de Hungría], el señor Orbán está creando una “democracia estilo Führer”. “No hay un solo político en Budapest o Bruselas”, continúa Lendvai, “que sea capaz de hacerle competencia a Orbán en su cinismo político, sus dotes de orador y su talento para la intriga” (p. 202).

Orbán ha creado lo que llama una “democracia anti-liberal” —un sistema político con elecciones libres, pero aparentemente poca consideración por las libertades civiles. Por ejemplo, el mandatario ha cambiado la constitución del país y convertido las instituciones mediáticas públicas en medios partidistas. “Hemos reemplazado”, se jactó, “una democracia liberal en ruinas con una democracia cristiana del siglo XXI”.

Siempre directo, en el 2014 Orbán declaró bruscamente que “los sistemas para limitar el poder del gobierno” son una “invención de Estados Unidos. que, por alguna mediocridad intelectual, Europa ha decidido adoptar”. Con este pensamiento, no es de sorprenderse que Hungría sea descrita como una “media democracia en declive” o una “autocracia blanda”. La ONG estadounidense *Freedom House*, de hecho, nombró al país como el “menos democrático” de la UE.

Lo extraordinario de todo esto es que, siendo miembro de la UE y la OTAN, Hungría parece desafiar los valores de ambas organizaciones.

Recuerdos del pasado y amargura

Muchos húngaros se sintieron decepcionados con el cambio del comunismo al capitalismo de libre mercado en 1989. En lugar de otorgarles el sentido de autonomía que por tanto tiempo se les había negado, las exigencias de la UE remplazaron rápidamente el dominio ruso.

Aún así, Hungría no es un país particularmente “euroescéptico”. Previo al voto por el Brexit en junio del 2016, las encuestas demostraron que los votantes húngaros, su-

perados sólo por Polonia en todo el bloque, eran los más partidarios de la UE. Sin embargo, el señor Orbán ha usado los profundos descontentos del pueblo y la memoria colectiva de las invasiones por turcos, austriacos y rusos a su favor.

Una puerta hacia el occidente

Tras ganar las elecciones en abril, el disidente primer ministro llamó a la UE a “dejar atrás sus pesadillas ilusorias de un Estados Unidos de Europa”. Continuó diciendo: “Hacia el occidente, tenemos la tierra de cancilleres alemanes de hierro, hacia el oriente, el mundo de pueblos soldados eslavos, y hacia el sur, multitudes masivas de musulmanes. Berlín, Moscú, Estambul —Hungria existe dentro de este espacio y debemos hacer cálculos basados en ello”.

“También conocemos nuestra historia”, dijo Orbán en un discurso en octubre del 2017. “Todos los que querían encontrar cabida en Europa pasaron por esta ruta. Hungría fue el último frente de defensa o, por así decirlo, una puerta hacia el occidente”.

Otro evento que de seguro exacerbará más los ánimos es el centenario del tratado de Trianon en el 2020. Bajo ese tratado, Hungría perdió dos tercios de su territorio y tres millones de húngaros se vieron relegados en países extranjeros después de la Primera Guerra Mundial. Esta humillación nacional ha llenado a generaciones de húngaros de amargura y desconfianza hacia las decisiones que afectan sus fronteras tomadas por extranjeros.

Una “invasión” pone al descubierto la división de Europa

La crisis migratoria en Europa ha expuesto divisiones profundas entre los líderes de la UE de oriente y occidente, y ha dado pie a la reaparición del nacionalismo derechista a lo largo de Europa. Al hablar de esto, la revista alemana de tendencia izquierdista *Der Spiegel* describió a Viktor Orbán como el “triunfador político de la crisis de refugiados”.

El señor Orbán ha descrito a los refugiados como “invasores musulmanes” e incluso levantó una barrera de alambre de púas de 621 km de largo para limitar el cruce desde los Balcanes. En marzo del 2016, el primer ministro dijo en un discurso: “Al fin, los pueblos europeos, que han estado dormitando en la abundancia y la prosperidad, han comprendido que los principios de vida sobre los que Europa se construyó están en peligro mortal”.

La migración masiva, continuó Orbán, “es una lenta oleada que poco a poco erosiona las costas. Se esconde tras la máscara de una causa humanitaria, pero su verdadera naturaleza es la ocupación del territorio” (citado por Douglas Murray, *The Strange Death of Europe* [La extraña muerte de Europa], p. 229).

Expandiéndose desde Budapest

En su libro *The End of Europe* [El fin de Europa], James Kirchick escribe: “en un período notablemente corto, Orbán ha pasado de ser la mofeta de Europa a ser su prodigio, vigorosamente aplaudido por su intransigente

postura contra la política migratoria de Angela Merkel... proclamándose a sí mismo como el vocero de quienes exigen una Europa con barreras de alambre de púas”. “El peligro ahora”, agrega Kirchick, “es que el ‘Orbanismo’ está demostrando ser contagioso, especialmente dentro del vecindario postcomunista de Europa central” (p. 64).

Nacionalismo en las encuestas

Un número importante de votantes apoya las críticas del señor Orbán hacia la UE por ser un cuerpo antidemocrático y sobreburocrático, y además defiende el retorno del poder a las capitales nacionales. El partido reinante de Polonia, Ley y Justicia, es casi tan despreciado en Bruselas como el líder húngaro. El partido antiinmigrantes de Austria está ahora en el gobierno, y el partido italiano antiinmigrantes de la Liga está en una buena posición para lograr lo mismo. La Alternativa para Alemania es ahora el tercer partido más grande del país. En Francia, el Frente Nacional llegó a la ronda final de las elecciones presidenciales, y en Suecia, los Demócratas de Suecia de extrema derecha han demostrado tener una fuerza impresionante.

El hecho es que, como afirmó Ivan Krastev en una editorial del periódico *The New York Times*, Europa central enfrentará “un futuro de mayor integración con Europa occidental, o uno donde Europa central sea cada vez más marginada.

“Es una elección entre Emmanuel Macron y Viktor Orbán... El jurado no sabe qué decisión tomarán los gobiernos”. Según Krastev: “la experiencia del siglo XX de Europa central se puede resumir en el proverbio ‘Si no estás sentado a la mesa, estás en el menú’” (junio del 2017).

La escena política del futuro

Actualmente, la UE pareciera tener más preguntas que respuestas, con la salida de Inglaterra del bloque, crisis financieras en curso, preocupación por la migración y el terrorismo, y la creciente tendencia nacionalista. A pesar de estos graves problemas, la profecía bíblica revela que, dentro de no mucho tiempo, un nuevo sistema surgirá ante el asombro del mundo entero para hacer de Europa una superpotencia (Apocalipsis 13:1-7) que se tomará el escenario mundial durante un breve período.

Las Escrituras muestran que este renovado poder europeo tendrá un liderazgo fuerte (Daniel 11:3-39; Apocalipsis 17:2-3), pero habrá un solo líder que guía al grupo (Daniel 11:20). Y tal como sucede hoy, los poderosos del futuro compartirán sueños de grandeza sin olvidar por completo sus propios intereses, historias y rencores nacionales. En cierta forma, esto podría ayudar a explicar por qué la unión “será en parte fuerte, y en parte frágil” (Daniel 2:42). **D**

Descubra más acerca de este importante tema en nuestro folleto gratuito *El libro de Apocalipsis: La tormenta antes de la calma*.



¿QUÉ SIGNIFICA REALMENTE SER SALVO?: ¿SALVO DE QUÉ?

Hoy en día la mayoría de los cristianos se consideran salvos. Pero ¿alguna vez se ha preguntado qué significa eso realmente? La Biblia enseña que todos necesitamos ser salvos, pero ¿salvos de qué?

Por Erik Jones

¿ *Es usted salvo?*
Ésta es una pregunta común en el mundo cristiano actual. Tan común, de hecho, que muchos de quienes la hacen no saben lo que realmente significa.

Según la cadena televisiva Christian Broadcasting Network, ser salvo se define como sigue: “El término ‘salvo’ simplemente se refiere a la postura de un cristiano en cuanto a Jesucristo. Con la garantía del cielo, los cristianos son salvos de la condena eterna en el infierno. Todos los creyentes son sellados con la sangre de Jesucristo y considerados justos a los ojos del Señor... ‘salvos’ para irse al cielo con Dios”.

La salvación generalmente se entiende como el acto de aceptar a Jesucristo como Salvador. Y una vez hecho esto, dice la enseñanza, se está salvo del infierno y listo para ir al cielo.

Pero, ¿es esto lo que significa “ser salvo” según la Biblia?

Para conocer la respuesta, necesitamos saber qué dicen las Escrituras acerca de la salvación. No se equivoque, ¡todos necesitamos ser *salvos*! Pero esto implica mucho más de lo que supone la definición anterior.

¿Dé qué necesitamos ser salvos exactamente, y cómo somos salvos?

Salvos de... ¿qué?

La palabra *salvo* implica que hay algo de lo que necesitamos ser salvados (o rescatados). Pero ¿es ese algo el *infierno*?

La Biblia nos dice que el mayor problema del ser humano es el *pecado*. La definición más básica de pecado, según

las Escrituras, se encuentra en 1 Juan 3:4: “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley”. Los Diez Mandamientos de Dios representan su carácter. Él nos creó con el potencial de ser como Él, y cuando desobedecemos sus reglas, estamos pecando. Cuando alguien quebranta el Noveno Mandamiento diciendo una mentira, por ejemplo, esa persona peca.

La Biblia también nos dice que el pecado tiene una pena: “la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23). Esta escritura es conocida por muchos cristianos y a menudo se cita en escritos religiosos. Sin embargo, la mayoría no pone atención a su claro mensaje. La consecuencia final del pecado es la *pena de muerte*. La idea popular de un infierno eterno como lugar de castigo fue introducida al cristianismo y proviene de religiones paganas. Jesucristo no vino a salvarnos del sufrimiento eterno en las llamas del infierno.

De lo que Cristo vino a salvarnos fue de *la muerte* — el cese total de la vida y consciencia— porque si hemos pecado (y según Romanos 3:23 todos lo hemos hecho), entonces ésa es la inevitable pena que enfrentamos. Desde el jardín de Edén, los seres humanos han pecado y se han acarreado esa pena para sí (Génesis 3:19; Ezequiel 18:20) y además de eso, el pecado nos separa de Dios (Isaías 59:1-8).

En resumen, de lo que realmente necesitamos ser *salvos*, es de la separación de Dios y la pena de muerte por nuestros pecados.

“Creer y confesar a Jesucristo son pasos iniciales importantes en el proceso de la salvación, pero no son lo único que un cristiano debe hacer para ser salvo.”

Salvos por... ¿quién?

Cuando pecamos, la pena de muerte queda escrita en nuestro registro y la Biblia dice que no hay nada que podamos hacer para borrarla.

Nada.

Usted no puede borrar la pena de sus pecados pasados haciendo cosas buenas ahora, y no puede borrar la pena de sus pecados futuros por haber hecho el bien antes. Dios decretó que la única manera de pagar la pena del pecado es con la muerte. Y la única manera de evitarla es que alguien más la pague por nosotros. Pero para que eso ocurra, la persona tendría que ser libre de pecado en primer lugar.

Es aquí donde entra Jesucristo.

Cristo vino a la Tierra para convertirse en esa Persona por nosotros. Vivió una vida perfecta sin pecado —nunca hizo, dijo o pensó *nada* que quebrantara la ley de Dios. Por lo tanto, él no se hizo acreedor de la pena de muerte, y eso le permitió hacerse cargo de la pena por nuestros pecados y morir para salvarnos y así no tuviéramos que pagarla con nuestra vida (2 Corintios 5:21; 1 Pedro 2:24).

Dado que Cristo es Dios y (junto a Dios el Padre) creó todas las cosas, su sacrificio fue de tal magnitud que bastó para pagar la pena de los pecados de toda la humanidad. Su muerte nos permite ser *reconciliados con Dios*, librándonos de la pena de la separación (Isaías 59:2), y su resurrección nos libra de la pena de muerte (Romanos 5:10). Sólo podemos ser salvos a través de la gracia de Dios, que se manifestó en el sacrificio y resurrección de Cristo (Efesios 2:8). No hay ningún otro camino para borrar nuestros pecados y la pena que estos conllevan.

Es por eso que Cristo es *nuestro Salvador*.

¿Basta con aceptarlo?

Ahora, ¿qué significa aceptar a Cristo como Salvador? Muchos religiosos dicen que basta con *confesarlo* y aceptarlo en nuestro corazón para ser salvos. Los ministros del cristianismo moderno a menudo les piden a sus oyentes que reciten una breve oración confesando a Jesús como su Salvador y luego los declaran salvos. Pero eso no es lo que la Biblia enseña.

Creer y confesar a Jesucristo son pasos iniciales importantes en el proceso de la salvación, pero no son lo único que un cristiano debe hacer para ser salvo. El apóstol Pedro nos muestra un panorama más completo al final de su famoso sermón de Pentecostés: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).

Los conceptos bíblicos del arrepentimiento, el bautismo y la recepción del Espíritu Santo implican mucho más que creer y aceptar a Cristo con una oración. Y si usted quiere ser salvo, necesita comprender lo que estos pasos significan realmente.

En este artículo exploramos algunos de los mitos en cuanto al concepto de la salvación, pero aún quedan varios otros por desmentir. Continuaremos estudiando las enseñanzas bíblicas al respecto en nuestra próxima edición.

Para conocer más acerca de los pasos necesarios para ser salvo, descargue nuestro folleto gratuito *¡Cambie su vida!*



El llamado de la eternidad

Un sonido único que se escucha alrededor del mundo evoca el anhelo que Dios puso en nuestro corazón.

HAY UN SONIDO PARTICULARMENTE EVOCADOR que puede escucharse en muchos lugares del mundo. Casi siempre me sorprende y sonrío cuando lo escucho por primera vez. Desde Auckland hasta Áqaba, desde Long Beach hasta Lima, desde Mombasa hasta Mumbai, desde Zúrich hasta Zanzíbar, el sonido despierta en mí el reflejo de *ir*.

Me refiero al canto del género *Larus*, el llamado de las gaviotas.

No importa si en el lugar se habla árabe, cantonés, francés, swahili, portugués, tagalo o twi, el canto de las gaviotas es siempre el mismo. El primer recuerdo que tengo de ese llamado es de mi niñez en el Lago Michigan, donde me parecía algo local. Pero luego, lo oí en las cataratas del Niágara; y Bangkok; y el lago Lomond; y Le Havre. Mientras más viajaba, más asociaba el sonido con recuerdos exóticos.

Ahora, el sonido de las gaviotas proyecta en mi mente la imagen de todos los otros lugares donde lo he escuchado. Y con nostalgia, quiero volver a ellos. Mi corazón quiere *ir*.

Un anhelo en nuestro corazón

Cada vez que escucho ese llamado recuerdo también un anhelo que todos los seres humanos tenemos: “he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se ocupen en él. Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin” (Eclesiastés 3:10-11).

Ha puesto eternidad en el corazón de ellos. No queremos

que nuestra vida termine. Queremos seguir viviendo, con salud y fuerza.

Pero no alcanza *el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin*. Queremos comprender la eternidad, qué es exactamente lo que está en juego. Queremos comprender el plan y los detalles de nuestra vida. ¿Por qué sucede esto o aquello? Estoy agradecido por lo bueno de mi vida, pero ¿por qué tengo que pasar por estas otras experiencias, a veces dolorosas? ¿Por qué las dificultades, frustraciones y confusión de la vida?

Nadie puede entender por completo el plan de Dios, sólo el panorama general que Él nos revela. Y aún quedan muchos espacios vacíos en el mapa.

Un plan para llevarnos a la vida eterna

Pero Dios ha puesto eternidad en nuestros corazones, un llamado a seguir adelante, a descubrir qué hay más allá del horizonte. Nuestro Padre nos muestra en su Palabra que Él es bueno y ha diseñado un plan para llevarnos a la eternidad. La eternidad es alcanzable.

Llegará un momento en que podamos entender todo el plan de Dios, “entonces conoceré como fui conocido” (1 Corintios 13:12).

Ese profundo anhelo de algo más, de ir a un lugar mejor, que todos sentimos cuando nos concentramos, es nada menos que el llamado de la eternidad.

¡Debemos escucharlo y decir *voy!*

—Joel Meeker



**Esta antigua
sabiduría podría
ayudar a resolver
todos los problemas
del mundo.**



Aprenda cómo la
obediencia a los
mandamientos de
Dios puede ayudarle a
cambiar su vida.

Descargue el folleto gratuito de nuestro
Centro de Aprendizaje en VidaEsperanzayVerdad.org